

Miembro de Foro / Miembro de Escuela

Colette Soler

La diferencia entre miembro de un foro y miembro de escuela está muy claramente especificada tanto en nuestros textos, como en nuestras prácticas, pero no es inútil volver a la base porque tiende a desdibujarse o incluso olvidarse con el tiempo.

Está intrínsecamente ligado a la historia de nuestro movimiento en el que la creación de los foros locales y luego su reagrupamiento en la IF precedieron a la creación de la Escuela en 2001. La distinción entre los dos tipos de miembros ha sido debatida desde ese momento y quedó zanjado por la asamblea de 2002 en Río, donde se votó por amplia mayoría la cláusula que les concernía.

Podemos referirnos a la Carta que menciona que los « Foros del Campo lacaniano no son Escuelas y no otorgan ninguna garantía analítica. Su objetivo es contribuir a la presencia y al mantenimiento de los temas del discurso analítico en la coyunturas del siglo. Podemos aplicarles lo que dijo Lacan de la Causa freudiana tras la disolución de su Escuela : « no es Escuela, sino Campo » y también : « tendrá su Escuela ».

Esta distinción entre el campo y la escuela tomada de Lacan, se traduce en otra, la de los objetivos distintos. En el campo lacaniano de los discursos, los foros aseguran lo que Lacan ha llamado « la extensión » del psicoanálisis, es decir, nuestra presencia en el espacio social de otros discursos. En cuanto a la Escuela, cultiva el discurso analítico mismo, se dedica al psicoanálisis en «intensión» -para escribirse en francés con una s. De ahí se deduce la definición de cada uno de los miembros de un foro o de la escuela. Ser miembro de foro es comprometerse principalmente en la extensión, ser miembro de Escuela es comprometerse además, en y para el psicoanálisis en intensión. Estos dos compromisos ciertamente pueden ir a la par, este es a menudo el caso, están unidos, nuestros textos lo prevén, pero son conceptualmente distintos.

Es en el campo lacaniano de las modalidades de goce propias de un tiempo donde se cuestiona la extensión del psicoanálisis, es allí donde debe inscribirse, pero como un discurso **otro**, y es allí donde debe mantener las conexiones con las otras prácticas sociales y políticas que se confrontan con los síntomas de la época y con las diferentes prácticas teóricas, filosóficas, literarias, artísticas, etc. que tratan de pensarlos. Esta tarea se ofrece a todos los que quieran involucrarse, incluso a los más jóvenes que aún no están avanzados en su recorrido. No hay garantía en este espacio. Ni siquiera se requiere el compromiso actual con un psicoanálisis, las puertas están abiertas de par en par. Así, según nuestros textos, la creación de un foro no requiere más que un número mínimo de colegas que simplemente

se sabe que están « interesados » por el psicoanálisis. Y no olvidemos cuánto deseaba Lacan la presencia de no analistas siempre que aportaran una habilidad en su campo.

Esta finalidad es coherente con el hecho de que los Foros del campo lacaniano son -y deben ser- **asociaciones legales** en todas partes. Los miembros de estas asociaciones tienen el estatuto de miembro de una asociación sujeta a la legislación de cada país. Pagan la cotización de su Foro y la cotización internacional de la IF ya que los foros son los miembros de la IF, y son admitidos localmente sobre la base de un recorrido que testimonia de su interés efectivo por «**el campo lacaniano**».

La Escuela es algo muy diferente porque « el campo lacaniano » como lo define Lacan incluye el discursos analítico. Por eso los foros son orientados hacia la Escuela de psicoanálisis, es ella quién les da sentido, ella que se dedica « a cultivar el discurso analítico » como dice nuestra Carta. Es ella, con sus dispositivos culminantes a nivel del pase, la que garantiza que puede existir « el psicoanalista » como decía Lacan.

Sin embargo, nuestra Escuela no es cualquiera. La nuestra tiene por característica ser una Escuela internacional, y nuestros miembros de escuela son miembros de una escuela internacional, incluso si son nominados localmente en un conjunto de al menos 30 miembros de escuela. El campo lacaniano, es de facto internacional, está en todas partes donde hay hablantes- lo qué es confirmado por nuestro título « Internacional de los foros ». Por el contrario, es por elección que nuestra Escuela es internacional, con un dispositivo del pase que reúne a miembros que de otro modo están dispersos en los agrupamientos de foros locales que son las zonas, diferenciadas por sus lenguas, su historia y su cultura, siendo la Escuela internacional la única en unificar esta Babel a nivel analítico. Esta elección de una escuela internacional es coherente con el hecho de que no es una asociación legal, no necesita serlo, ni a nivel internacional ni a nivel local. Sus dispositivos simplemente se alojan en las asociaciones de los Foros. Pero la demanda de ser miembro de Escuela, más allá de ser miembro de un foro local, concreta o debería concretar, según la lógica de nuestra institución, un compromiso específico que no es sólo compromiso en el psicoanálisis en intensidad, **sino otra «intensión» sin fronteras**. Este compromiso supone obviamente para cada uno de los que ahí se encuentran, un psicoanálisis y todo el trabajo correlativo de formación, en las supervisiones y los carteles para pensar el psicoanálisis con otros, pero supone aún más, el horizonte de un pase posible que la pone en cuestión. Lógico ya que el miembro de Escuela puede declararse como analista practicante, proponer a los secretariados locales a colegas cuyo trabajo conoce para el título de AME y votar en las asambleas que deciden sobre la Escuela. Estos son menos privilegios, que consecuencias de su compromiso

con el discurso analítico como tal.

Sin embargo, el discurso analítico no puede sostenerse en nuestras sociedades capitalistas sin la política de extensión que corresponde a los foros implementar. Los dos se abrazan y se alimentan mutuamente.